

# ECONOMÍA

# LA SITUACIÓN ACTUAL DEL VIÑEDO EN CANARIAS \*

POR

**JUAN-FRANCISCO MARTÍN RUIZ  
MARÍA JESÚS GARCÍA LÓPEZ**

## INTRODUCCIÓN

En la presente comunicación pretendemos plantear cuáles son las características fundamentales del viñedo en el Archipiélago canario. Asimismo, intentaremos exponer la problemática de este cultivo tanto en cuanto a su importancia en la superficie cultivada como en lo relativo a los sistemas y técnicas de cultivo, producción y rendimiento y estructura de las explotaciones. Al mismo tiempo, estudiaremos este cultivo inserto en la estructura económica del campo canario y en la formación social en general.

### 1. LOCALIZACIÓN DEL VIÑEDO

El viñedo es en Canarias, tras el plátano y las papas, un cultivo de importancia relativa no desdeñable. En 1984 ocupa

---

\* Esta comunicación se presentó a las *Jornades sobre la viticultura de la Conca Mediterránea*, celebradas en Tarragona, en 1986. Comoquiera que sus Actas permanecen inéditas, las damos a conocer aquí.

el 15 por 100 de la superficie cultivada. Ahora bien, la vid no se cultiva por igual en todas las islas del Archipiélago; en realidad son cuatro islas las que acaparan su cultivo: Lanzarote, Tenerife, El Hierro y La Palma. En el resto de las islas se trata de un cultivo prácticamente residual, al menos por lo que respecta al pasado histórico (hasta el siglo XVII).

En Lanzarote cabe distinguir dos terrazgos netamente diferentes; por un lado el Centro-Oeste de la isla y de otro el Norte. En Tenerife dos comarcas, claramente diferenciadas, se pueden destacar; por un lado: la Comarca de Acentejo en el Norte de Tenerife, que ocupa en torno a la mitad de la superficie cultivada de la isla, y el Valle de Güímar, en el Sur. Relevancia adquiere la vega de Icod en el Noroeste de la isla, y Vilaflor, a sotavento, pero a una altitud considerable.

En La Palma se localiza fundamentalmente en el Sur, en Fuentecaliente, y en el Centro-Oeste de la isla.

Por su parte, en la isla de El Hierro la vid se concentra en el municipio de Frontera.

En la isla de Gran Canaria sólo se cultiva en el Monte del Lentiscal, y en La Gomera en Agulo, Vallehermoso y Hermigua.

Por último en la isla de Fuerteventura la superficie dedicada al cultivo de la vid es insignificante.

La localización obedece a una serie de factores: en primer lugar, en buena medida, el viñedo actual es una herencia y residuo del pasado y, por tanto, es el factor histórico tal vez el más importante, pero también hay que resaltar un condicionante de tipo físico-ecológico<sup>1</sup>, de una parte, y económico-social, de otra. En este sentido el viñedo y la bodega están actuando como mecanismo de complemento del salario y de amortiguación del paro en las pequeñas explotaciones o en la medianería, y, de otro, actúa como motivo de prestigio social en las medianas explotaciones.

---

<sup>1</sup> J. F. MARTÍN RUIZ y A. ÁLVAREZ ALONSO: «La pervivencia de un cultivo tradicional: el viñedo canario», *Revista de Historia Canaria*, t. XXXVI, núm. 171, 1978, p. 177. Cf. p. 181.

## 2. IMPORTANCIA DEL VIÑEDO EN LA SUPERFICIE CULTIVADA

La información sobre la superficie dedicada al viñedo en el Archipiélago Canario es deficiente y en muchos casos contradictoria. De ahí que sea necesario ponderar y sopesar las cifras ofrecidas por los diferentes organismos. Máxime teniendo en cuenta que se trata de un cultivo que se presta con facilidad a la asociación con otros, como, por ejemplo, con la papa, hortalizas y árboles frutales (la higuera en el caso de El Hierro). De ahí que los valores varíen considerablemente de una fuente a otra.

En 1976, según el Ministerio de Agricultura, el número de Ha. que se dedicaba al viñedo en Canarias ascendía a 10.437. En 1982, el Catastro Vitivinícola arrojaba unas 14.547 Ha. En 1984 la superficie cultivada de vid, según las Cámaras Agrarias, era de 10.105 Has. De esta variación puede responder, por un lado, la consideración del viñedo como cultivo asociado o regular y de otro la contabilización de muchas parcelas o explotaciones que en la actualidad se encuentran en estado de semiabandono.

El censo agrario por su parte, que sólo contabiliza en 1982 la superficie de viñedo no asociado, ofrece una cifra de tan sólo 4.847 Ha., lo que no llega ni a la mitad de la superficie que revelan otros organismos. Ello se puede deber, por un lado, a la no contabilización de la superficie de cultivo asociado, así como a la disparidad de criterios relativa a cuál es el cultivo regular (si es la papa o el viñedo el cultivo principal) y de otro a un mayor rigor de la superficie de vid en producción. Así es posible que gran parte del viñedo semiabandonado no se haya contabilizado. Por último, no hay que descartar, en absoluto, una gran deficiencia en la confección del censo.

En cualquier caso parece evidente que el viñedo es en la actualidad el tercer cultivo del Archipiélago en cuanto a superficie, después de la papa y del plátano, ocupando como ya hemos mencionado, en torno al 15 por 100 del total cultivado.

Es la isla de Tenerife la que mayor extensión dedica a este cultivo. En 1984 en torno a unas 4.500 Ha., lo que significa el 16,2 por 100 de la superficie dedicada a viñedo en el Archi-

piélago y el 44,7 por 100 del total de la isla. Le continúa Lanzarote, con un total de 2.286, que representa el 22,6 por 100 de Canarias y nada menos que el 45 por 100 de su superficie cultivada. El Hierro, la isla más pequeña del Archipiélago Canario, contabiliza unas 1.315 Ha., que representa el 13 por 100 del viñedo canario y de su superficie cultivada el 26,40 por 100. Ya Gran Canaria y La Gomera, con superficies similares en torno a una trescientas hectáreas, son marginales en cuanto a ocupación, y Fuerteventura apenas dedica unas pocas hectáreas a este cultivo. La Palma dedica a la vid el 10 por 100, pero representa el 12,86 por 100 sobre su superficie cultivada.

CUADRO 1  
SUPERFICIE DE VIÑEDO EN CANARIAS EN 1984 (en Ha.)

	<i>Secano</i>	<i>Regadío</i>	<i>Total</i>	<i>% sobre superficie cultivada</i>
Tenerife .....	3.719	803	4.522	16,18
La Palma .....	1.039	1	1.040	12,86
La Gomera .....	301	26	327	4,65
El Hierro .....	1.315	—	1.315	26,40
Gran Canaria .....	311	11	322	5,64
Lanzarote .....	2.286	—	2.286	42,51
Fuerteventura .....	—	6	6	1,60
CANARIAS .....	9.258	847	10.105	14,91

Fuente: Cámaras Agrarias. Elaboración propia.

### 3. LAS VARIEDADES DE UVA

Las primeras variedades de vitis introducidas en las islas fueron: negramoll, quebrantatinajas, almuñécar, berenguela y malvasía<sup>2</sup>, que pronto se adaptaron a los terrenos lávicos y a las características climáticas existentes, sobre todo de las medianías

<sup>2</sup> A. BETHENCOURT MASSIEU: «Canarias e Inglaterra: El comercio de vinos (1650-1800)», *Anuario de estudios Atlánticos*, núm. 2, 1965, pp. 195 a 308. Cf. p. 200.

y zonas bajas, y que posteriormente se expandieron hasta la cota de 1.000 metros de altitud, como es el caso de Vilaflor (Tenerife)<sup>3</sup>. La variedad de malvasía constituyó la base de las exportaciones comerciales a Inglaterra y Países Bajos en los siglos XVI, XVII y XVIII.

En el transcurso del siglo XIX, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife introducirá, tras la crisis de la cochinilla en 1880, variaciones americanas y «las apreciadas semillas del Sudán»<sup>4</sup>.

Estas variedades se mezclan sin orden ni control. Con relativa frecuencia, en una misma parcela aparecen listán, negramoll, breval, etc., lo que origina «a posteriori» numerosos problemas. Por una parte, la diferente maduración de cada una de las variedades motiva el realizar diversas «pasadas» o vendimias, con lo que se encarecen los costes de producción<sup>5</sup>. Pero, quizás lo más frecuente es que se «vendimia» las diferentes variedades al mismo tiempo, mezclando frutos verdes con frutos maduros; y el factor madurez es el primordial para la obtención del vino de calidad, no sólo porque determina una mayor riqueza de azúcar, sino porque además produce un nivel adecuado de aromas primarios que van a enriquecer el vino<sup>6</sup>.

Después de esta relación de las variedades introducidas en Canarias tras su incorporación a la Corona de Castilla, creemos conveniente exponer la situación de predominio de cada una de las variedades por islas y comarcas. La zona de Tacoronte-Acentejo es productora de vino tinto; la superficie está ocupada por la variedad Listán Negro; la Negramoll se localiza sobre todo en las zonas bajas, más cercanas al litoral, con dos sub-variedades: la «Mulata» y la «Rosada». Respecto a la uva blanca,

<sup>3</sup> J. F. MARTÍN RUIZ y A. ÁLVAREZ ALONSO: *Art. cit.*, p. 182.

<sup>4</sup> J. HERNÁNDEZ GARCÍA: «La Económica de Tenerife ante la crisis del XIX canario. Los nuevos cultivos de recambio», *I Jornadas de Estudios Canarias-América*, Ed. Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros, Tenerife, 1980, pp. 45 a 73.

<sup>5</sup> J. F. MARTÍN RUIZ y A. ÁLVAREZ ALONSO: *Art. cit.*, p. 195.

<sup>6</sup> J. SERRANO CUADRADILLO: «Los vinos de Tenerife, sus defectos y posibles soluciones», periódico *Diario de Avisos*, viernes, 1 de marzo de 1985.

la variedad de Listán Blanca representa en los municipios de Tacoronte y El sauzal el 15 por 100 del viñedo <sup>7</sup>.

Las otras dos zonas, ubicadas en el Norte de Tenerife son: La Orotava-Los Realejos e Icod; la primera es una zona fundamentalmente productora de vinos blancos; en la segunda predomina la variedad Listán Blanca, pero también se registra una cierta proporción de Listán Negra; la mezcla de ambas provoca los característicos vinos rosados <sup>8</sup>.

La producción en el Sur de la isla se centra en las variedades blancas, preferentemente en la Listán Blanca.

En la isla de La Palma, la zona de Fuencaliente, cultiva Listán Blanca, Malvasía y Negramoll, adquiriendo esta última bastante importancia en Mazo, donde disminuye a su vez el porcentaje de Listán Blanca. La Negramoll, junto con la blanca de Vijiriego son las típicas de El Golfo (El Hierro) <sup>9</sup>.

Sin embargo, y pese a la generalización de mezcla de variedades, en algunas zonas aparece el cultivo más racionalizado, predominando una sola variedad. Sirva de ejemplo La Geria (Lanzarote) con su malvasía; en el resto de esta isla también aparece la variedad Diego <sup>10</sup>.

A partir de 1970, a modo de ensayo, se introducen nuevas variedades de vitis, sobre todo las referentes a uvas de mesa, traídas de la Península, Alemania, Italia, Bulgaria y África del Sur; entre ellas: Forastera, Perla de Csaba, Cristal, Kenka, Dattier de Beyrouth, Lepoldo III, Balbal, Sultanina roja y Olivette Blanco; todas se han cultivado bajo el sistema de parral alto, tipo Almería. Asimismo, bajo el sistema de espaldera se introdujeron las siguientes variedades: Cardinal, Priorano, Corinto, Delitzia de Vaprio, Teta de Vaca, Alfonso Lavallée, Moscatel Romano, Sin Pepita y Perla de Csaba <sup>11</sup>. Estas innovaciones se van introduciendo muy lentamente debido a la falta de información y preparación por la actitud de un sector de

<sup>7</sup> *Ibíd.*

<sup>8</sup> *Ibíd.*

<sup>9</sup> *Ibíd.*

<sup>10</sup> J. F. MARTÍN RUIZ y A. ÁLVAREZ ALONSO: *Art. cit.*, p. 195.

<sup>11</sup> F. J. ÁLVAREZ DE LA PEÑA: *Uva de mesa bajo invernadero en Tacoronte*, Publicaciones de Extensión Agraria, Madrid, p. 57.

agricultores que se muestran reacios a la renovación de los cultivos <sup>12</sup>.

#### 4. SISTEMAS Y TÉCNICAS DE CULTIVO

El viñedo en Canarias es un cultivo fundamentalmente de secano. Así, por ejemplo, en la isla de Tenerife, nada menos que el 82 por 100 de la vid se cultiva en régimen de secano.

En La Palma, en función de la gran humedad aportada por el alisio y las perturbaciones del Oeste, la totalidad de la superficie se cultiva en secano. Lo mismo ocurre en el resto de las islas, aunque por factores diversos, como son los sistemas de cultivos o los condicionantes ecológicos. De tal forma que se puede admitir que el regadío cuando existe, es marginal y se aprovecha del suministrado a otros cultivos centrales. Así, por ejemplo, ocurre en las medianías del Sur de Tenerife, por su extremada aridez o en la vega de Icod, donde el cultivo de la vid se asocia a plataneras y naranjos, de fuertes exigencias hídricas.

En buena parte, el cultivo de la vid en Canarias se realiza en el sistema de asociaciones; de ahí el problema ya mencionado de la contabilización de las hectáreas dedicadas a este cultivo. En el Norte de Tenerife, en la Comarca de Acentejo, el viñedo se asocia a las papas, mediante la técnica de «májaras» a lo largo de las curvas de nivel <sup>13</sup>, separadas de 4 a 6 y hasta 8 metros, según las zonas. La distancia entre las cepas dentro de la fila es de 1 a 1,5 metros. Así el viñedo se extiende y se emparrala cada año a unos 40 ó 50 cms. del suelo mediante horquetillas <sup>14</sup>. De este modo, el espacio intermedio entre las filas se destina al cultivo de otros productos, tales como la papa, sobre todo, maíz y hortalizas. Como resultado

<sup>12</sup> M.<sup>a</sup> J. GARCÍA LÓPEZ: *La ordenación del espacio rural: la Comarca de Acentejo*, Memoria de Licenciatura (inédita), Universidad de La Laguna, 1984, p. 420. Cf. p. 240.

<sup>13</sup> *Ibíd.*

<sup>14</sup> F. J. ÁLVAREZ DE LA PEÑA: *Op. cit.*



se obtiene productos de subsistencia y excedentes que se comercializan en el mercado interior.

En el NW. de la misma isla, en la Comarca de Icod aparece también el viñedo asociado incluso con cultivos de regadío, como son: la platanera, el naranjo y hortalizas, en sistemas de emparrado en las márgenes de las parcelas. En ambos casos el viñedo se beneficia del abonado y del riego de los otros cultivos.

La mecanización, dada la distancia entre cepa y cepa, y el sistema de asociación de cultivo, es aquí prácticamente imposible y sólo se ha podido introducir pequeños motocultores. Por la humedad que caracteriza a esta zona es preciso el sulfato regular de la viña varias veces al año.

En el Sur de Tenerife es frecuente también la asociación de viñedos con otros cultivos, en particular hortalizas y papas. El sistema es similar al expuesto para el Norte de la isla, con la salvedad de que la mayor aridez precisa una mayor frecuencia de riego.

En Vilaflor, el viñedo adopta forma arbustiva, sin necesidad de sostenerlo mediante horquetillas. Se asemeja esta forma al viñedo mediterráneo-andaluz. Puede aparecer la asociación de viñedo con árboles frutales, como el almendro. Con todo, el policultivo de secano, con regadío más o menos marginal, es la tónica dominante en las medianías y cumbres del Sur de Tenerife.

Como aspecto innovador cabe señalar la introducción del sistema de espaldera a partir de 1970; en zonas como la de Acentejo ocupa alrededor de una 40 Ha. Consiste en colocar las parras sobre unos alambres situados a unos 60-70 cms. del suelo<sup>15</sup>.

En Lanzarote, el sistema y las técnicas de cultivo varían en función de la gran aridez. Por ello, en la Geria se practica un sistema que consiste en la realización de hoyos que atraviesan un horizonte de «lapilli» de la Serie IV, hasta encontrar los suelos arcillosos antiguos, donde penetra las raíces de la vid. El «lapilli» permite la conservación de la humedad y ejer-

<sup>15</sup> J. F. MARTÍN RUIZ y A. ÁLVAREZ ALONSO: *Art. cit.*, p. 185.

ce la función de «mulching», lo que permite que las hierbas perjudiciales no prosperen. En torno al hoyo se levantan muretes para proteger la viña de la masa de aire del alisio, de dirección NE (como un cortavientos), pero las invasiones de aire sahariano, con dirección S-SE, pueden llegar a quemar los racimos a finales de primavera y comienzo del verano. Con el aumento de la temperatura en el hoyo, el viñedo sufre de la denominada «vecería», pudiéndose perder la cosecha.

En el Norte de la isla el viñedo ha colonizado las coladas de lava de la Serie IV, procedentes del volcán de La Corona. En estos malpaíses las cepas se hallan plantadas en la colada misma, sin necesidad de construir hoyos en busca de los antiguos suelos <sup>16</sup>.

En El Hierro, también isla de volcanismo subreciente, la vid ha colonizado asimismo el «lapilli» y las coladas lávicas. Igual ocurre en algunas zonas del Monte del Lentiscal de Gran Canaria, y en la zona de Fuencaliente (La Palma). Por el contrario, en La Gomera, isla de suelos antiguos, la vid se adapta a las condiciones morfológicas de grandes pendientes y ocupa los espacios más insólitos, ya sea en forma de parral, ya sostenido por horquetillas.

## 5. PRODUCCIÓN Y RENDIMIENTOS

En Canarias, una gran parte de la producción de las viñas se destina a la vinificación; tan sólo en las zonas más cercanas a los grandes centros urbanos se dedica a uva de mesa, por el alto precio que adquiere en el mercado por su madurez precoz. En cualquier caso, la producción es baja en general, lo que obedece al incorrecto cuidado de la viña (escaso abonado, técnicas arcaicas, diferentes variedades de uvas y régimen de precipitaciones irregulares e indigentes, y a las plagas en algunas zonas potenciadas por la humedad del alisio). En años más o menos favorables una cepa puede alcanzar como media los 4 ó 5 kilos de uva, aunque excepcionalmente

<sup>16</sup> *Ibidem*, pp. 196-197.

puede llegar a los 10 ó 12 kilos por cepa en algunas comarcas, como la de Acentejo.

El rendimiento en vino, respecto a la producción de uva, es en promedio de un 65 a 70 por 100 en el Archipiélago. Esta baja producción no cubre la demanda del mercado interior y los precios alcanzados por el «vino del país» son muy superiores a los importados de la Península. De ahí que se recurra con mucha frecuencia a la manipulación, encabezamiento y adulteración de los caldos canarios, que faltos de denominación de origen se prestan con facilidad a este tipo de fraudes.

## 6. ESTRUCTURA DE LAS EXPLOTACIONES

Para estudiar las estructuras de las explotaciones de viñedo no asociado tenemos que recurrir obligatoriamente al Censo Agrario de 1982. El problema que se plantea, es que no computa la asociación de la vid con otros cultivos, muy importante en particular en la isla de Tenerife. Por otro lado, hay que tener en cuenta también la probable deficiencia de la información de éste. Con todo, parece claro que hay un minifundismo en las explotaciones, mucho más acentuado en las Canarias Occidentales que en las Orientales. Así, la media por explotación en la primera es de 0,41 Ha., algo más elevada en el Norte que en el Sur de la isla de Tenerife, en La Gomera, y más baja en La Palma y el El Hierro.

Las explotaciones con menos de 1 Ha. en la provincia de Santa Cruz de Tenerife representan el 41 por 100 del total y sólo ocupa el 26,4 por 100 de la superficie cultivada de viñedo. Se acentúa el minifundismo en el Norte de Tenerife y algo menos en el Sur y en la isla de La Gomera.

En la isla de La Palma, en la que el número de Ha. que proporciona el censo coincide con la superficie de las Cámaras Agrarias, las explotaciones con menos de 1 Ha. suponen el 35 por 100 y representan en torno al 16 por 100 del total de Ha. Y es el intervalo de 1 a 5 Ha. el que acoge a más del



Obsérvese la viña, como cultivo aéreo, en tanto que debajo se cultivan otros productos de subsistencia y abastecimiento del mercado interior, en las medianías del valle de La Orotava (Tenerife).



Un aspecto parcial del policultivo de subsistencia del valle de La Orotava, en la isla de Tenerife, en que la viña posee un papel tal vez dominante.



Las técnicas de cultivo requieren de una fuerte inversión en trabajo humano, con objeto de levantar las parras para poder así cultivar otros productos en la parte inferior. Véase también la fragmentación del espacio agrario de las medianías y la dimensión, pequeña, de las parcelas. Valle de La Orotava (Tenerife).



Variedad de uva (listán, negra), en un viñedo marginal, sobre una pared en emparrado, en la isla de La Gomera (Chejelipe).



En las laderas de suelos de lapilli volcánico de el valle de El golfo, de fuertes pendientes, se cultiva el viñedo en bancales que escalan la vertiente (isla de El Hierro).



En el valle de El Golfo, en la isla de El Hierro, en una parcela se dan tres o cuatro cultivos diferentes: piña tropical en primer plano, con riego por aspersión; hortalizas, en medio, y en la parte aérea, en emparrado, la viña, sin ocupar más que el margen de la parcela.

50 por 100 de las explotaciones, con idéntica proporción de superficie cultivada.

En las Canarias Orientales la media es de 1,3 Ha./explotación y las explotaciones con menos de 1 Ha. suponen sólo el 14,6 por 100 del total y ocupan sólo el 2,8 por 100 de la superficie. Son las explotaciones de 1 a menos de 5 Ha. las que significan la mitad y ocupa 1/4 parte de la superficie cultivada de viñedo.

Así, pues, en general se puede admitir la existencia de un minifundismo en las explotaciones, más acentuado en las Canarias Occidentales que en las Orientales, aunque también existe la mediana y gran explotación. No obstante la tierra que se dedica al viñedo en estas explotaciones es muy escasa.

## 7. CONCLUSIONES

El viñedo canario se caracteriza por su localización en cuatro islas: Lanzarote, Tenerife, La Palma y El Hierro, en las que se concentra en muy pocas comarcas. Su importancia actual y su ubicación está ligada a factores históricos, económicos, climáticos y edafológicos.

En la actualidad es el tercer cultivo del Archipiélago en cuanto a superficie, tras la papa y el plátano, ocupando el 15 por 100 del total cultivado. Es un cultivo fundamentalmente de secano, con un notable porcentaje de vid asociada a otros cultivos, en especial con las papas, el maíz y las hortalizas, que permiten con su producción, además de la subsistencia, excedente para el mercado interior.

La estructura de la propiedad presenta un marcado minifundismo, más acentuado en las Canarias Occidentales que en las Orientales, aunque también existe la mediana y gran propiedad.

CUADRO 2  
EL VIÑEDO NO ASOCIADO EN LAS CANARIAS OCCIDENTALES (1982)

Explotaciones con tierra	T O T A L D E V I Ñ E D O											
	T o t a l				S e c a n o				R e g a d i o			
	N.º expl.	%	Has.	%	N.º expl.	%	Has.	%	N.º expl.	%	Has.	%
0,1-0,2	822	9,5	54	1,5	644	9,4	47	1,6	178	8,7	7	1,3
0,2-0,5	2.301	26,5	318	9,0	1.774	26,0	272	9,1	552	27,1	47	8,6
0,5-1	2.307	26,5	560	15,9	1.760	25,8	476	16,0	598	29,4	84	15,3
1 -2	1.842	21,2	828	23,5	1.466	21,5	688	23,1	434	21,3	141	25,7
2 -3	629	7,2	444	12,6	523	7,7	373	12,5	123	6,0	71	12,9
3 -4	296	3,4	282	8,0	252	3,7	237	8,0	49	2,4	45	8,2
4 -5	153	1,8	156	4,4	128	1,9	138	4,6	28	1,4	18	3,3
5 -10	222	2,5	324	9,2	179	2,6	251	8,4	49	2,4	74	13,5
10 -20	83	1,0	217	6,2	70	1,0	182	6,1	17	0,8	35	6,4
20 -30	18	0,2	102	2,9	16	0,2	101	3,4	2	0,1	1	0,2
30 -50	11	0,1	66	1,9	7	0,1	42	1,4	5	0,2	25	4,5
50 -70	3	0,03	20	0,6	3	0,04	20	0,7	—	—	—	—
70 -100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
100 -150	1	0,01	2	0,1	—	—	—	—	1	0,05	2	0,4
150 -200	—	0,01	48	1,4	1	0,01	48	1,6	—	—	—	—
200 -300	1	0,01	1	0,03	1	0,01	1	0,03	—	—	—	—
300 -500	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
500 -1.000	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
> 1.000	1	0,01	100	2,8	1	0,01	100	3,4	—	—	—	—
TOTAL	8.691	100,0	3.523	100,0	6.825	100,0	2.974	100,0	2.036	100,0	549	100,0

Fuente: Censo Agrario de 1982. Elaboración propia.



CUADRO 3  
EL VIÑEDO NO ASOCIADO EN LAS CANARIAS ORIENTALES (1982)

Explotaciones con tierra	T O T A L D E V I Ñ E D O											
	T o t a l				S e c a n o				R e g a d í o			
	N.º expl.	%	Has.	%	N.º expl.	%	Has.	%	N.º expl.	%	Has.	%
0,1-0,2	6	0,6	1	0,1	6	0,6	1	0,08	—	—	—	—
0,2-0,5	64	6,4	13	1,0	56	5,8	12	0,93	10	23,8	1	3,1
0,5-1	77	7,7	24	1,8	75	7,8	23	1,8	3	7,1	1	3,1
1 -2	150	14,9	68	5,1	141	14,6	63	4,9	9	21,4	6	18,7
2 -3	153	15,2	80	6,1	149	15,4	76	5,9	4	9,5	5	15,6
3 -4	107	10,7	90	6,8	101	10,4	80	6,2	8	19,0	11	34,4
4 -5	88	8,8	87	6,6	85	8,8	82	6,3	3	7,1	5	15,6
5 -10	195	19,4	259	19,6	193	20,0	259	20,0	2	4,8	1	3,1
10 -20	103	10,3	318	24,0	101	10,4	317	24,5	2	4,8	1	3,1
20 -30	23	2,3	113	8,5	23	2,4	113	8,7	—	—	—	—
30 -50	21	2,1	129	9,7	20	2,1	129	10,0	1	2,4	1	3,1
50 -70	10	1,0	104	7,8	10	1,0	104	8,0	—	—	—	—
70 -100	1	0,1	12	0,9	1	0,1	12	0,9	—	—	—	—
100 -150	2	0,2	3	0,2	2	0,2	3	0,2	—	—	—	—
150 -200	1	0,1	12	0,9	1	0,1	12	0,9	—	—	—	—
200 -300	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
300 -500	2	0,2	8	0,6	2	0,2	8	0,6	—	—	—	—
500 -1.000	1	0,1	0	—	1	0,1	0	0,0	—	—	—	—
> 1.000	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOTAL	1.004	100,0	1.324	100,0	967	100,0	1.294	100,0	42	100,0	32	100,0

Fuente: Censo Agrario de 1982. Elaboración propia.